

Frotar los miembros sexuales en lugar de entrar en conflicto

Quizá tengamos algo que aprender de nuestros antepasados bonobos:

teniendo lazos sociales.

Los bonobos tienen las tasas más altas de contactos sexuales de todos los primates no humanos. Se dan en todas las combinaciones posibles de sexo y edad, aunque rara vez entre parientes cercanos. Sus tasas de reproducción, sin embargo, son similares a las de los chimpancés. Los bonobos, así pues, cuentan con altas tasas de sexo social y recreativo, esta pauta está correlacionada con bajas tasas de conflicto, comparadas con las de los chimpancés. Los bonobos utilizan los contactos sexuales para prevenir y resolver situaciones de conflicto. Un alimento atractivo, o casi cualquier cosa que interese a más de un bonobo, despierta el interés sexual. Los dos bonobos suspenden toda competencia por el objeto de interés y copulan brevemente o emprenden lo que denominan los primatólogos *frotamiento G-G*, o frotamiento genital-genital (de Waal y Lanting 1997:109). El frotamiento G-G es exclusivo de los bonobos y puede calificarse de innovación cultural. Esta actividad parece distraer a las dos partes y reconfigura la relación, hacia la alianza y la cooperación, en lugar de la competencia y el conflicto. En un caso de prevención de conflictos, cuando una hembra golpea a la cría de otra, ambas proceden a un intenso frotamiento G-G en lugar de optar por la hostilidad, con la paz como resultado.

Los datos genéticos actuales indican que chimpancés v

Fuente: lo leo en la página 35 del libro «Antropología cultural» de Bárbara Miller, 6ª edición (ISBN: 978-84-9035-499-5).